

#iniciativas

Liderar la próxima década



Carola Sainz

csainz@clarin.com

Terminamos el año (y la década) con un flamante **Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad**, cuatro de los 21 nuevos ministerios en manos de mujeres y un **movimiento feminista** que no se detiene en la lucha por la equidad de género. El balance incluye logros, con sus luces y sombras:

- El debate del **aborto legal, seguro y gratuito**, a la espera de una ley, sin contar las idas y vueltas del protocolo de aborto no punible.

- La **ley de paridad** que empezó a regir en 2019 y amplió el cupo femenino, al elevar a la mitad el número de candidatas femeninas en las listas. Aún así apenas el 10,6% de las intendencias está a cargo de mujeres, sobre un total de 2.800 municipios de todo el país. Hace 20 años que no crece la participación femenina en las principales candidaturas.

- Desigualdad salarial**, discriminación en el ámbito de trabajo, techo de cristal, acoso sexual y violencia, que a diario se cobra nuevas víctimas, perduran como asignaturas pendientes. El jueves pasado, una excandidata a concejal por el *Frente de Todos* de Pilar fue asesinada a pedrazos por su exmarido. Este **femicidio** se suma a los 297 registrados hasta noviembre por el *Observatorio de las Violencias de Género "Ahora Que Sí Nos Ven"*. Una mujer es asesinada cada 26 horas. "Es obligación del Estado reducir drásticamente la violencia contra las mujeres hasta su total erradicación", dijo Fernández en su primer discurso como presidente, y elogió la labor de **#NiUnaMenos**.

- A nivel virtual tampoco faltan agresiones. Durante 2019, una de cada tres

cifra asciende a 86,4% (2,1 veces más). Pero la verdadera **brecha de género** se observa en las tareas no remuneradas de tipo intensivo, que requieren dedicación diaria, como limpiar, cocinar o hacer las compras. Asciende a 2,8 veces, comparada con la de los varones.

- En el ámbito laboral, la situación tampoco mejora. De los 35 países investigados por el reporte *Women In Business* con cifras de género en empresas a nivel mundial, la Argentina ocupa el puesto 32. El porcentaje de mujeres en la dirección empresarial bajó 3% con respecto al año anterior y apenas alcanza el 20%. Para Peter Bodin, CEO global de la consultora Grant Thornton, a cargo de la investigación, esta tendencia negativa es contraproducente. **"La compañía que no aborde el tema de género en el presente no será sostenible a futuro"**, dice. El equilibrio de género se obtiene al equipar cada nivel gerencial, incluyendo líderes y

Empoderadas pero sin poder. Síntesis de este balance de fin de ciclo, en clave femenina.

board de directores. "La diversidad mejora la innovación, aporta ideas y genera nuevas soluciones. Sin diversidad las empresas no serán sustentables", asegura Bodin.

- A esa dirección apunta el **Programa Ganar-Ganar: La igualdad de género es un buen negocio**, de ONU Mujeres, la OIT y la Unión Europea. Luego de un año y medio de gestión en el país, cuenta con más de 100 empresas adheridas a

argentinas sufren violencia y acoso en las **redes sociales**, según *Amnistía Internacional*. Esto incluye comentarios sexuales, misóginos y violaciones a la privacidad, con la publicación de fotos sin consentimiento.

•Otro problema histórico es el exceso de responsabilidades domésticas. Según la ministra Elizabeth Gómez Alcorta, existe una fuerte inequidad en las **tareas de cuidado**, que hay que visibilizar. "Es en lo que estamos más atrás en términos de políticas de Estado. El sistema de cuidado es el eje central de las desigualdades que tenemos en todos los ámbitos. Vamos a trabajar junto a otros ministerios porque es transversal a la salud, el trabajo, la educación, el desarrollo social", declaró en un reportaje a **Clarín**.

•La ministra no exagera: el 93% de las argentinas se encuentra ocupada, en búsqueda de empleo o realiza las tareas de trabajo "no remunerado", como llevar adelante una casa y cuidar ancianos o chicos. Las cifras corresponden al *Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina*. Mientras a nivel país el 41% de los varones realiza tareas domésticas o de cuidado, entre las mujeres la

los Principios de Empoderamiento de las Mujeres (WEPs por sus siglas en inglés). Las medidas que promueve impactan directamente en las 124.000 empleadas de esas organizaciones. Protocolos contra el acoso y la violencia de género, reducción de la brecha salarial a través de auditorías de salarios, acceso a puestos no tradicionales, promoción de compras a empresas en manos de mujeres, **empoderamiento económico** en comunidades y marketing y publicidad con enfoque de género son algunas de las acciones en marcha. Además, por supuesto, **lograr el equilibrio entre vida y trabajo** y brindar apoyo en las tareas de cuidado, como otorgar licencias de maternidad, paternidad y adopción por encima de lo que estipula la ley, horarios flexibles y opciones de trabajo a distancia. Hasta mañana, 31 de diciembre, las empresas que adhieran a estos principios pueden participar de la primera edición del *Premio WEPs en la Argentina*. Veremos quiénes ganan y están a la altura de la revolución que hoy protagonizan las mujeres. ■

#iniciativas

Liderar la próxima década

Carola Sainz

csainz@clarin.com Terminamos el año (y la década) con un flamante Ministerio de Mujeres, Géneros y Diversidad, cuatro de los 21 nuevos ministerios en manos de mujeres y un movimiento feminista que no se detiene en la lucha por la equidad de género. El balance incluye logros, con sus luces y sombras: El debate del aborto legal, seguro y gratuito, a la espera de una ley, sin contar las idas y vueltas del protocolo de aborto no punible. La ley de paridad que empezó a regir en 2019 y amplió el cupo femenino, al elevar a la mitad el número de candidatas femeninas en las listas. Aún así apenas el 10,6% de las intendencias está a cargo de mujeres, sobre un total de 2.800 municipios de todo el país. Hace 20 años que no crece la participación femenina en las principales candidaturas. Desigualdad salarial, discriminación en el ámbito de trabajo, techo de cristal, acoso sexual y violencia, que a diario se cobra nuevas víctimas, perduran como asignaturas pendientes. El jueves pasado, una excandidata a concejal por el Frente de Todos de Pilar fue asesinada a pedrazos por su exmarido. Este femicidio se suma a los 297 registrados hasta noviembre por el Observatorio de las Violencias de Género `Ahora Que Sí Nos Ven`. Una mujer es asesinada cada 26 horas. `Es obligación del Estado reducir drásticamente la violencia contra las mujeres hasta su total erradicación`, dijo Fernández en su primer discurso como presidente, y elogió la labor de #NiUnaMenos. A nivel virtual tampoco faltan agresiones. Durante 2019, una de cada tres argentinas sufrió violencia y acoso en las redes sociales, según Amnistía Internacional. Esto incluye comentarios sexuales, misóginos y violaciones a la privacidad, con la publicación de fotos sin consentimiento. Otro problema histórico es el exceso de responsabilidades domésticas. Según la ministra Elizabeth Gómez Alcorta, existe una fuerte inequidad en en las tareas de cuidado, que hay que visibilizar. `Es en lo que estamos más atrás en términos de políticas de Estado. El sistema de cuidado es el eje central de las desigualdades que tenemos en todos los ámbitos. Vamos a trabajar junto a otros ministerios porque es transversal a la salud, el trabajo, la educación, el desarrollo social`, declaró en un reportaje a Clarín. La ministra no exagera: el 93% de las argentinas se encuentra ocupada, en búsqueda de empleo o realiza las tareas de trabajo `no remunerado`, como llevar adelante una casa y cuidar ancianos o chicos. Las cifras corresponden al Observatorio de la Deuda Social de la Universidad Católica Argentina. Mientras a nivel país el 41% de los varones realiza tareas domésticas o de cuidado, entre las mujeres la cifra asciende a 86,4% (2,1 veces más). Pero la verdadera brecha de género se observa en las tareas no remuneradas de tipo intensivo, que requieren dedicación diaria, como limpiar, cocinar o hacer las compras. Asciende a 2,8 veces, comparada con la de los varones. En el ámbito laboral, la situación tampoco mejora. De los 35 países investigados por el reporte Women In Business con cifras de género en empresas a nivel mundial, la Argentina ocupa el puesto 32. El porcentaje de mujeres en la dirección empresarial bajó 3% con respecto al año anterior y apenas alcanza el 20%. Para Peter Bodin, CEO global de la consultora Grant Thornton, a cargo de la investigación, esta tendencia negativa es contraproducente. `La compañía que no aborde el tema de género en el presente no será sostenible a futuro`, dice. El equilibrio de género se obtiene al equipar cada nivel gerencial, incluyendo líderes y

board de directores. `La diversidad mejora la innovación, aporta ideas y genera nuevas soluciones. Sin diversidad las empresas no serán sustentables`, asegura Bodin. A esa dirección apunta el Programa Ganar-Ganar: La igualdad de género es un buen negocio, de ONU Mujeres, la OIT y la Unión Europea. Luego de un año y medio de gestión en el país, cuenta con más de 100 empresas adheridas a los Principios de Empoderamiento de las Mujeres (WEPs por sus siglas en inglés). Las medidas que promueve impactan directamente en las 124.000 empleadas de esas organizaciones. Protocolos contra el acoso y la violencia de género, reducción de la brecha salarial a través de auditorías de salarios, acceso a puestos no tradicionales, promoción de compras a empresas en manos de mujeres, empoderamiento económico en comunidades y marketing y publicidad con enfoque de género son algunas de las acciones en marcha. Además, por supuesto, lograr el equilibrio entre vida y trabajo y brindar apoyo en las tareas de cuidado, como otorgar licencias de maternidad, paternidad y adopción por encima de lo que estipula la ley, horarios flexibles y opciones de trabajo a distancia. Hasta mañana, 31 de diciembre, las empresas que adhieran a estos principios pueden participar de la primera edición del Premio WEPs en la Argentina. Veremos quiénes ganan y están a la altura de la revolución que hoy protagonizan las mujeres.w Empoderadas pero sin poder. Síntesis de este balance de fin de ciclo, en clave femenina.